

El compliance acelera su transformación en Latinoamérica al ritmo de la IA y la presión regulatoria

Las empresas de la región reinventan sus estrategias de cumplimiento para anticipar riesgos y reforzar la cultura ética.

El crecimiento de la presión regulatoria y el activo protagonismo de la inteligencia artificial muestran un replanteamiento de políticas, normas y procedimientos de cualquier empresa con el objetivo de garantizar que “sus operaciones se ajusten a las leyes, regulaciones y estándares éticos aplicables”. En ese marco y en los países de Latinoamérica, el compliance officer experimenta actualmente una sensible transformación, según EQS Group, empresa internacional en tecnología especializada en esta temática. Se confirma así, que el compliance crece y favorece cada vez más al ámbito corporativo y legal con el cumplimiento normativo, destinado a “prevenir riesgos, evitar sanciones legales y fomentar una cultura de integridad” dentro de la estructura de una organización.

En general, las cinco claves que marcan el cumplimiento normativo en la región latinoamericana durante este 2026, según EQS son: la complejidad geopolítica en tiempo real, el uso de datos estructurados como evidencia, el gobierno de la inteligencia artificial, la convergencia regulatoria internacional y el fortalecimiento de la cultura ética y la reputación. Justamente en uno de estos países, Chile, se reconoce que el compliance es un integrador de riesgos y aliado estratégico, y para el diario La Tercera, de Santiago, este tema es centro de debate en el mundo corporativo, entre directores de empresas y el ecosistema legal nacional, logrando abordar tres aspectos clave: “La consolidación de la Ley de Delitos Económicos, el debate entre la burocracia y la integridad real y las nuevas fronteras regulatorias (datos personales y casos de alta notoriedad)”.

Compliance e inestabilidad: Venezuela, Perú, Argentina o Brasil

Sobre la consolidación de la Ley de Delitos Económicos, se explica que la entrada en vigor en Chile de la Ley 21.595 (que expandió el catálogo a más de 200 ilícitos penales para las empresas) cambió las reglas del juego y “un modelo de prevención ya no es un trámite estético, sino una defensa real ante potenciales penas de cárcel para altos ejecutivos y directores”. Al mismo tiempo, se sostiene desde la prensa la necesidad urgente de “contar con sistemas efectivamente implementados y evaluados por terceros independientes”.

Mientras tanto, en el debate entre la burocracia y la integridad real, se advierte sobre el riesgo de convertir el cumplimiento en una mera “burocracia disfrazada de virtud” o un “freno de la estrategia” comercial. Por ello, se promueve activamente un enfoque que devuelva el juicio ético y el sentido de crear valor real en las corporaciones, evitando que los sistemas operen solo por miedo institucionalizado. Finalmente, sobre las nuevas fronteras regulatorias (datos personales y casos de alta notoriedad), se formulan críticas y advertencias sobre “las deficiencias y aciertos de la nueva Ley de Datos Personales, observando de cerca el rol que tomará la Agencia de Protección de Datos Personales respecto a las certificaciones voluntarias de cumplimiento corporativo”.

Luego están los casos judiciales emblemáticos, en los que se expone “cómo el verdadero examen del compliance se rinde ante los tribunales chilenos”, frente a fraudes corporativos, con las disputas por contratos secretos o el análisis de la efectividad de los modelos de prevención ante la justicia penal. En otro aspecto, y según un artículo titulado El futuro del compliance en Latinoamérica, riesgos, tendencias y oportunidades para 2026 (EQS), “la inestabilidad política en países como Perú, Venezuela, Argentina o Brasil no es solo un telón de fondo, sino un riesgo operativo activo que el compliance officer debe integrar en su análisis cotidiano”. Se añade que las multinacionales en la región trabajan hoy “con tres capas regulatorias simultáneas: la normativa local de cada país, la regulación extraterritorial —especialmente la europea— y la incertidumbre geopolítica”.

Además, hay que tener en cuenta nada menos que las sanciones internacionales como controles de exportación y restricciones comerciales vinculadas a Venezuela, Rusia o Irán, entre otros países, que obligan a revisar continuamente con quién se hace negocios y cuál es el destino final de los productos o servicios. Se advierte también que “las organizaciones que mejor gestionan estos riesgos son aquellas que cuentan con sistemas capaces de centralizar la inteligencia regulatoria transfronteriza, actualizar matrices de riesgo en tiempo real y documentar cada decisión con solidez”. Por ello, contar con la tecnología adecuada “permite anticiparse en lugar de reaccionar”. Ya no es suficiente conocer la legislación, sino que se requiere entender el negocio, conocer los procesos en detalle, hablar el lenguaje de cada área y ser capaz de influir en la toma de decisiones antes de que lleguen los problemas.

Compliance e IA en organizaciones latinoamericanas

Si bien la inteligencia artificial (IA) se expande rápidamente en América Latina y cada día son más los países que muestran avance en este campo, gran parte de las organizaciones aún están en fase de comprensión. Ocurre que el progreso “está marcado por fuertes desigualdades en infraestructura, talento e inversión, lo que limita la capacidad de la región para aprovechar plenamente sus beneficios”, según una investigación del diario digital Infobae. Ahora, el desafío de estos países del sur es muy importante ya que una parte significativa de la economía opera en la informalidad, lo que dificulta que los proveedores cumplan con los estándares que exigen las multinacionales.

No obstante, el compliance en Latinoamérica está madurando a gran velocidad. Las organizaciones que logren convertir estos retos en ventajas competitivas serán aquellas que entiendan que trabajar con integridad no es un coste ni una burocracia, sino una estrategia de crecimiento sostenible. Por ello, y según otra investigación de EQS Group, para los expertos, en este sector del mundo es necesario combinar “el conocimiento y la experiencia de los profesionales del sector y las herramientas tecnológicas adecuadas que permitan gestionar la complejidad sin ahogar al equipo”.

Fuente: El compliance acelera su transformación en Latinoamérica al ritmo de la IA y la presión regulatoria | EscudoDigital